

SORIA



Ferrari

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA



LA ERMITA DE LA VIRGEN DEL CASTILLO (EL ROYO-DERROÑADAS)

HE AQUÍ, AMIGO LECTOR, ESTAS ROCAS GIGANTES, DE BELLEZA SUPREMA, QUE ENTRE LA DESOLACIÓN DE LOS CAMPOS SORIANOS BROTA COMO UN MONUMENTO QUE HUBIERAN LEVANTADO A DIOS EL AIRE, LAS NIEVES, LAS LLUVIAS Y LOS VIENTOS

ELOY SANZ VILLA
OCULISTA

Canalejas, 84, segundo. Soria
CONSULTA DE DIEZ A UNA

BALLENILLA FOTOGRAFO

Ampliaciones y toda clase
- de trabajos artisticos -
CANALEJAS, 50, pral. SORIA

PABLO HERRERO
CONFITERIA

Especialidad en mantecadas y mantequillas.
Exportación a provincias.
CANALEJAS, 10. - - SORIA

LA FAVORITA
ZAPATERIA de Fernando Martínez Aguirre
(ENSANCHE) SORIA

Calzados de fabricación propia.
Inmenso surtido de alpargatas.

TEODORO ONCINS
SASTRERIA

Se confeccionan toda clase de prendas de caballero y señora a la perfección. Cortador de primer orden.
CANALEJAS, 11. - - SORIA

LA ORIENTAL
Sucesor de Pedro Llorente

Gran elaboración de chocolates marca "San Saturio" - Fábrica de jabones de todas clases. - Coloniales al por mayor y menor.
ESTUDIOS, 2 y 4. - - SORIA

GRAN CAFE BAR
DE
ANTONIO RUBIO
AGUIRRE, 4 (Palacio Allende)

Aperitivos. Especialidad en bocadillos

GODOFREDO DE MARCO
AUTOMOVILES

Avisos: ESTUDIOS, núm. 1. - Teléfono 146
Dirección telegráfica: **AUTOMOVILES**
SORIA

Almacén de maderas de pino de Sixto Morales

Se venden en Soria, en toda clase de dimensiones corrientes, a precios reducidos; se admiten encargos para medidas especiales

GRAN HOTEL DEL COMERCIO

Propietario: Juan Brieva
- - SORIA - -

Chocolates Numancia

Fabricados por la Cooperativa Popular de Soria

Los mejores del mundo

Almacén de maderas

Vinos y Piensos

de **Domingo Modreyo**

Tejera, 32. - Teléfono 41. - SORIA

- - EXPORTACION A PROVINCIAS - -

HOTEL COLON

Carrera de S. Jerónimo, 45

Teléfono 44-45 M. - Madrid

Propietario: Mariano de la Orden

Pensión completa desde 14 a 18 ptas.

Diocleciano Llorente

Bordadores, núm. 1 (Esquina a Mayor). - MADRID

Se confeccionan toda clase de prendas

de caballero y señora a la perfección



NÚM. 2

Madrid 20 Febrero 1924

AÑO I

DIRECTOR
BIENVENIDO CALVO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
-- LAGASCA, 52 --
APARTADO 978.

ADMINISTRADOR
MARCIANO MOZAS

Errores de importancia.

NUESTRA provincia es poco conocida, porque los medios de comunicación de todas las provincias de España con la de Soria son malos y caros. Hay provincia limítrofe, desde cuya capital se invierten veinticuatro horas en ir a la de nuestra provincia. Esto justifica el desconocimiento que se tiene de cuanto en el orden material interesa a Soria, y puede justificar también que muchos *intelectuales* desconozcan totalmente la riqueza arqueológica y monumental de Soria.

La carencia de vías de comunicación es un obstáculo para el conocimiento de nuestros valores artísticos, costumbres y tradiciones, pero no puede serlo nunca para el conocimiento de nuestra Historia. Para esto no hacen falta viajes, gastos considerables o molestias de importancia. La lectura de periódicos, de unos modestos epitomes, de unos baratísimos libros, *salvan siempre la situación.*

En el editorial de un periódico, tan admirablemente hecho, tan magistralmente escrito como *El Sol*, se acaba de escribir un artículo sobre asuntos históricos, en el que se alude a los trabajos que sobre el descubrimiento de la ciudad de los tartessos realiza el catedrático alemán Schulten que *descubrió el sitio de Numancia.*

El autor del artículo se creará satisfecho de su afirmación y hasta supondrá que ha dicho una cosa extraordinaria. Le aseguramos que, en efecto, ha dicho una cosa extraordinaria: ha dicho un disparate. Si a *este disparate* no le da

Comentarios

importancia, contribuye a ocultar el valor de los méritos de compatriotas beneméritos, y si da

importancia a su afirmación, tendrá que demostrar que Numancia fué descubierta por Schulten.

Le retamos a demostrar esto, negando la afirmación contraria nuestra, que es esta:

Numancia fué descubierta por un español. Los planos que utilizó Schulten para comenzar las excavaciones de Numancia en 1905 los hizo en 1861 un español, tan conocido, como don Eduardo Saavedra.

Y si el periodista de *El Sol* no quiere reconocer su error o no sabe en qué libros puede leer interesantes cosas sobre *Numancia*, que busque un libro titulado *El Solar Numantino*, escrito por el abad de Soria, que se llama don Santiago Gómez Santacruz, y es de estas desconocidas y olvidadas tierras de Soria.

Esperamos la rectificación de este monumental error histórico.

Prestigios sorianos.

Una vez más se han reconocido oficialmente los méritos sobresalientes de nuestro admirado paisano Manuel Hilario Ayuso; en cumplimiento de una reciente sentencia del Tribunal Supremo ha sido nombrado este ilustre soriano —ya cinco veces catedrático por oposición, como señala la Real orden del nombramiento— catedrático de Psicología experimental en la Universidad Central.

Esta cátedra quedó vacante por fallecimiento del ilustre doctor Simarro, circunstancia esta

que añade, si cabe, mayor éxito al triunfo definitivo de Ayuso.

Para cuantos amamos a Soria, como el amor de nuestros amores, y vivimos esperanzados en que el resurgimiento de la patria chica sólo pueden hacerlo sus hijos, no podemos reprimir, en estos momentos, nuestro entusiasmo y nuestra alegría al ver que un soriano, un soriano por todos querido y por todos admirado, logra en el sereno campo de la meditación científica, un éxito tan elocuente como el que dejamos consignado.

El hecho excluye, por inoportuna, toda glosa que pudiéramos hacer de él, pero no queremos terminar estas breves líneas sin enviar al señor Ayuso desde estas columnas la felicitación sincera y entusiasta de la Revista SORIA.

* * *

Sabemos que la colonia de Soria en Madrid prepara un homenaje a Manuel Hilario Ayuso. A él asistiremos con alegría.

El Hogar Soriano.

Los trabajos de la Comisión organizadora del Hogar Soriano van por tan buen camino que confiamos poder dar a nuestros lectores en el próximo número la noticia de la constitución oficial de la Asociación.

La casa social estará en la calle de la Cruz, número 24 y 26, entresuelo, y la próxima Asamblea para dar cuenta de las gestiones realizadas por la Comisión organizadora se celebrará ya en el domicilio social.

Los sorianos residentes en Madrid van depositando los donativos para la instalación del Centro.

Aumentan de día en día las adhesiones, y existe la esperanza de hacer, en poco tiempo, una casa de cordialidad y fraternidad, que unirá a todos los sorianos en una común aspiración: contribuir al engrandecimiento de la tierra de todos.

* * *

Los organizadores del «Hogar Soriano», en Madrid, dirigen a los coterráneos la siguiente carta:

«Distinguido amigo y querido paisano: Correspondiendo a la confianza que usted depositó en nosotros para continuar los trabajos de organización del «Hogar Soriano», tenemos el gusto de anunciar a usted que el día 24 del actual, a las tres y media de la tarde, nos proponemos reunir a todos los adheridos en el domicilio social, calle de la Cruz, núms. 24 y 26, entresuelo, para dar cuenta del uso que hemos hecho de los poderes que nos fueron confiados; y a este fin, anticipamos a usted un

resumen de los asuntos que someteremos a su conocimiento:

1.º Dar cuenta de las gestiones realizadas para alquilar las habitaciones y dependencias que formarán nuestra institución. El correspondiente contrato ha sido firmado con fecha de 5 del actual.

2.º Aprobación del Reglamento. A este fin, dentro de pocos días recibirá usted un ejemplar del proyecto de Reglamento que hemos formado, y le agradeceremos, para facilitar y ordenar la discusión, que antes del día 20 remita por escrito, a nombre del Presidente, las modificaciones que le sugiera su lectura.

3.º Presupuesto de gastos de instalación.

4.º Elección definitiva de la Junta Directiva.

Nos permitimos advertir a usted que en nuestro domicilio social, de cuatro de la tarde a nueve de la noche, están expuestas las listas provisionales de adheridos, y durante estas horas puede indicar domicilios de sorianos, rectificar las listas y entregar los donativos que tenga por conveniente, bien entendido que hasta que no haya Junta Directiva definitiva no se entregará recibo de las entregas, pero cada donante puede consignar en un pliego que al efecto se le expondrá, la cantidad que entrega, y de ella, naturalmente, responderá como se le exija esta Junta provisional.

Los donativos pueden entregarlos igualmente en el domicilio del Tesorero interino, don Vicente Izquierdo, de cuatro a ocho de la tarde.

Suplicamos a usted considere la presente como invitación para la Junta general del día 24 del actual.

Agradeceremos su asistencia como estimamos su cooperación, y nos ofrecemos de usted atentos ss. ss. q. e. s. m., Bernabé de Pedro, Pedro Camacho, Vicente Izquierdo, Fermín García, Rosendo Cuevas, Marciano Mozas, Máximo Esteban, Dámaso Cuevas, Nemesio Esteban, Probo Asenjo, Bienvenido Calvo, Manuel Milla, Abdón Pérez, Marcos Mata, Isabelo Casas.»

SUPPLICAMOS CON ENCARECIMIENTO a todos nuestros favorecedores, que dirijan su correspondencia a la siguiente dirección:

**Señor Director de la revista SORIA
APARTADO núm. 978
MADRID**

HOGAR SORIANO PARA TODOS

Lejos, muy lejos de mi hogar querido,
recuerdo de mi vida los albores,
de dicha y de alegría, en ese nido,
sagrario de mis más tiernos amores.

—
Donde hallaba el consuelo en la aflicción,
y el alivio seguro de mis males,
do latía feliz mi corazón
los ósculos sintiendo maternos.

—
Do mi alma se fundía en el crisol
de acendrada virtud pura y sincera,
y do lucía esplendoroso el sol
de la felicidad más placentera.

—
Más hoy ausente de ese nido amado,
las lágrimas asoman a mis ojos
cuando por vez primera he contemplado
la senda de la vida en sus abrojos.

—
Al faltarme mi hogar todo dulzura
me falta el confidente de mis penas,
me falta hoy el consuelo en la amargura,
quien de mi angustia rompa las cadenas.

—
Pero tiendo la vista a lontananza,
en el mar de la vida proceloso,
y un rayo de alegría y de esperanza
ilumina mi rumbo tenebroso.

—
Veo alzarse a mi hogar, que con anhelo,
cobijame en su seno paternal,
me ofrece su cariño y su consuelo
y sus dulces encantos sin igual.

—
En el hogar de todos los sorianos,
unidos por los lazos del amor,
nos prestamos ayuda como hermanos,
y el alivio y aliento en el dolor.

—
Es la continuación de aquél hogar
donde pasamos nuestra edad primera,
y do sólo podemos encontrar
la paz y la alegría verdadera.

—
¡Salve, hogar Soriano. Hogar querido!
Hogar de los Sorianos en Madrid;
mi corazón aún al postrer latido
latiendo por tu amor será feliz.

ANSELMO ROMERO MARÍN

Las páginas de esta revista están abiertas para todas las plumas que quieran enaltecer a Soria, hablando de sus valores históricos, de sus riquezas artísticas, de sus virtudes, de sus abnegaciones o de sus sacrificios por amor a España.

No habrá voto de exclusión para nadie, venga de donde venga, ni a nadie se le pedirá su cédula política.

Pero a los pueblos también se les sirve habiéndoles de sus errores; muchas veces se les sirve mejor glosando en pocas frases sus defectos, porque, al fin y al cabo, la verdad, bien dicha, es el mejor remedio para la enmienda. Y nosotros, para servir a nuestra tierra, elegimos todos los caminos que conduzcan a la verdad, seguros de que así trabajamos por su engrandecimiento.



CORONEL D. JUAN PERELLO

Gobernador civil de la provincia que está realizando una gestión provechosa y digna de los mayores encomios.

SORIA tiene a gran honor hacer esta declaración para servicio de la justicia y estímulo de los que trabajan en beneficio de nuestra tierra.

(Foto Casado).

Cómo viven los sorianos en Madrid

SORIANO: Más de una vez habrás sentido la emoción de despedir al amigo o al pariente al salir del lugarejo o de la ciudad. Luego de los lentos preparativos de la marcha, después de una persistente y larga conversación sobre el viaje, habrás dado el abrazo de sincero aprecio al viajero que partió en esos carromatos familiares que se llaman el coche, el automóvil-correo o el tren de Torralba. Viviendo en la ribera o en campos de Medina habrás esperado, feliz y placentero, la llegada de esos trenes fastuosos —porque llevan luces de gas y electricidad— para decir «adiós» a tu viajero. Después de la despedida, te habrá rodeado el silencio y en torno tuyo habrán danzado innumerables interrogantes y admiraciones. ¿Qué será de él? ¡Se va a Madrid! ¡A Madrid!

A Madrid, amigo, como se va a América o a las Indias; a Bilbao o al Perú. Ese es nuestro sino. Vamos a todas partes. Somos hombres que sabemos sufrir el frío de los elementos y el de los hombres; que sabemos trabajar en el páramo y en la cumbre; en el otero y en la ladera. Somos hijos de la llanura y de la sierra; hacemos nuestra la tierra a fuerza de vivir enarcados sobre ella; nuestros lujos son los de las fiestas mayores del lugar; estamos avezados a todas las trágicas contemplaciones porque vemos, de sol a sol, la tierra agrietada por la sequía y con grandes surcos zigzagueantes como las arrugas de los labriegos; los calveros de la sierra sin la mano que prodigue los cuidados del hombre; los del agro tapados por las nieves. Somos gente nacida para el trabajo y a todas las tierras nos adaptamos y a todos los hombres damos la cortesía y el servicio de nuestra fraternidad.

Y del viajero no vuelves a saber más que el relato sintético y frío de las cartas tardías. De cuando en cuando, para los menos, el periódico soriano o *los papeles de Madrid* te dan una noticia. Y nada más, ¡Nada más, amigo!

Entretanto, el viajero en Madrid, en las minas de Bilbao, en los olivares de Andalucía, en los comercios de Barcelona, en las lejanas tierras de América, trabaja, trabaja, trabaja...

En esta lucha denodada y titánica, muchos, la mayoría, triunfan. Llevan por temperamento, por hábito, por múltiples factores que no han sido suficientemente determinados, un gran porcentaje de ventaja. Otros sufren resignadamente el fracaso de sus entusiasmos, pero siempre trabajan como si esta fuera la característica de los sorianos: trabajar siempre...

En Madrid hay ¡14 000 sorianos! Más que en la capital; más que en las capitales de partido de nuestra provincia. ¿Cómo viven?

Es muy curiosa esta respuesta. Estos catorce mil sorianos están colocados en las más variadas y opuestas situaciones. Banqueros, artistas, químicos, cirujanos, empleados, periodistas, obreros, militares. Por la profesión los separa un abismo, pero los unen muchos sentimientos,

Todos ellos llevan en el corazón los recuerdos —trofeos sentimentales y religiosos—, de la tierra. La ermita del pueblo, el paseo predilecto, la sierra cercana, el molino, la huerta, el casinillo o el camino real. Y esto que lo llevan prendido en el alma, sale a la superficie en cuanto ven a un paisano, de quien si la situación social lo separa, el pensamiento los une fuerte, recia, vigorosamente ¡por qué todos tienen el mismo ideal! ¡Oh, la bien amada, la siempre bien querida tierra!

De estas vidas es de las que en números sucesivos queremos hablarte. Muchas veces, lector, tendrás que pensar como nosotros que hay muchos sorianos que merecen ser más conocidos y siempre creerás que en la vida de cada soriano emigrante hay un tesoro de virtudes que imitar. Hoy anunciamos para el próximo número la presentación del primer soriano que desfilará por estas páginas; en el próximo número encontrarás las curiosas narraciones de una vida admirable.

BIENVENIDO CALVO.



- ARTE -
POPULAR**Los bailes de Soria**

Es el soriano, en general, mal cantador y poco bailar. Antonio Machado, nuestro caro poeta, ya observó la pobreza lírica, armónica y rítmica de nuestros campesinos «sin danzas ni canciones».

Pero esta observación de Machado, si es exacta en el sentido que la hizo el poeta, esto es, en relación con la riqueza coreográfica y musical de otras regiones españolas, no lo es, claro está, en términos absolutos, puesto que no hay pueblo desprovisto por completo de sentimiento musical más o menos rudimentario.

Es verdad que por los campos de la alta meseta castellana, se oye rara vez la voz del labrador que alivia con el canto el peso de sus faenas; pero no es menos cierto en estas tierras del alto Duero y por estos montes ibéricos, se cantan bellas canciones y se bailan danzas originales y pintorescas.

No es que haya gran variedad de bailes y cantos, ni que se cante y baile con profusión; lo importante en el escaso tesoro de nuestra música popular está, más que en su brillantez y cromatismo, en su abolengo histórico, en su interés retrospectivo, en su valor como documento musical, ya que las tradiciones y cos-

tumbres se han conservado más puras y con mayor tenacidad en este islote ibérico, aislado del mundo por un cerco de cordilleras y páramos, que en otras regiones españolas más frecuentadas y corridas por los múltiples pueblos que han vivido y cruzado el territorio español, dejando todos la huella de su paso.

* * *

El baile más generalizado en Soria, como en media España, es la *jota*; y aquí, como en otras comarcas y regiones, ha tomado su especial fisonomía y carácter.

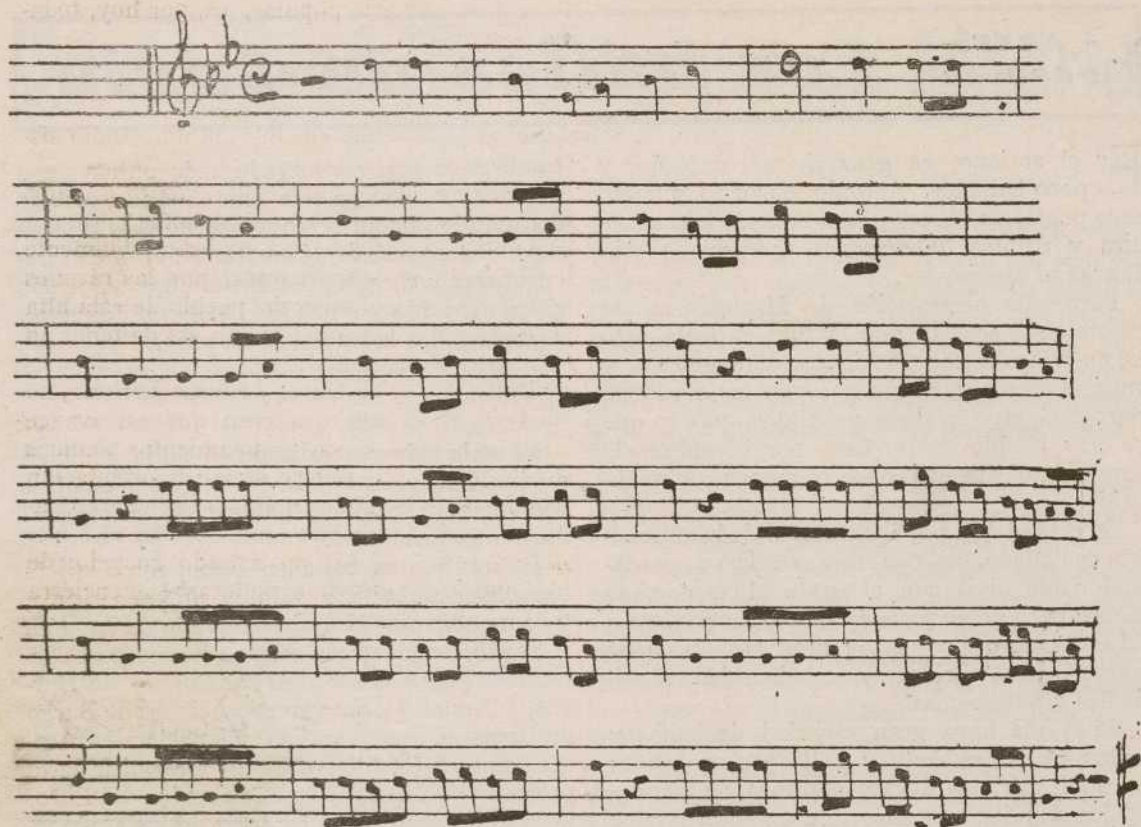
La *jota* que se baila en Soria, como la jota castellana, se baila a saltitos, un poco picada, y es menos movida y airosa que la de Aragón.

Según el malogrado músico oxomense Federico Olmeda —autor del Cancionero de Burgos, enriquecido con varias canciones de Burgo de Osma—, acaso la jota no naciera en Aragón, sino en Castilla, llegando a adquirir carta preferente de naturaleza en la región del Ebro, porque los gestos y el carácter de los aragoneses se prestaban mejor al ritmo de este baile popular.

Con esta teoría de Olmeda no podrá estar



Queda = Del Cancionero de Burgos por Federico Olmeda, bailado también en Soria



*Danza de clarinetes bailada en Fuentes de
Las Casas y otros pueblos de Soria.*

de acuerdo, seguramente, el docto escritor aragonés «Iñigo Arista», que ha dedicado un sabio trabajo al estudio de la jota.

* * *

Hay otras danzas menos corrientes que la jota; pero desde luego, más originales y más raras.

Hay un baile, al parecer propio y exclusivo de las tierras del alto Duero —Segovia, Burgos, Soria—, que es la *rueda*.

Este baile no lo puede bailar una sola pareja, pues se requieren muchas para que sea verdaderamente rueda.

Es un baile de masas, sencillo y elegante.

Las parejas bailan sueltas, y todas hacen lo mismo.

El tamborilero ataca con brío un redoble avisador, y el dulzainero lanza vibrantes y agudas notas de atención; los mozos buscan sus

parejas, colocándose en corro, y comienza la *rueda*.

Las parejas —los mozos fuera; las mozas dentro del cerco— inician el movimiento rotatorio bailando unas tras otras *en rueda*. Lentamente, poco a poco, la danza se anima: el gaitero aligera algo el ritmo; el cerco se hace más tenso; el giro más rápido —nunca apresurado—, y la *rueda* forma un espléndido y pintoresco carrusel.

Es un baile grave y gracioso. Su aparato y su uniforme sencillez le dan cierta prestancia y empaque, bien en armonía con el carácter reposado y solemne del viejo castellano.

Requiere la *rueda* para bailarse, grandes espacios: las amplias salas de Concejo, y mejor todavía, las plazas de los pueblos o de las villas en derredor del rollo.

* * *

También se bailan en tierras de Soria, como en otras comarcas castellanas, las clásicas *agachadas* o *agachadillas*.

En un pueblo de la provincia rayano ya con Aragón, en Ciria, este baile presenta una variedad llamada *chimilindrón*.

Las *agachadas* son bastante conocidas en otras provincias; son una especie de juego cantado y bailado; un corro, alternado de mozas y mozos, en el que de vez en vez se intercalan en la rotación, cuando el canto lo indica, las *agachadas*, agachándose o levantándose los bailarines a tenor de la letra y el aire.

* * *

Hay, además, otro baile curiosísimo que se baila en tierras de la Revilla, llamado con el bello y extraño nombre de *palomas chiclaneras*.

Este baile, que sólo algunos viejos apenas llegan a recordar, está a punto de desaparecer.

Es una especie de rústico minué, que conserva a través de sus evoluciones la galantería y finura del minué cortesano.

* * *

También se bailan todavía, aunque cada vez con menor frecuencia, las *danzas* de danzantes.

Estas danzas, generalizadas en otras regiones, son bastante conocidas, sobre todo las que en Basconia bailan los *espatadantzaris*.

Son las danzas por excelencia; los demás, son bailes, y así como éstos los baila el que quiere, la *danza* solamente la bailan los *danzantes*, la cuadrilla de bailarines regularmente organizada, ataviada a su estilo y convenientemente ensayada para danzar.

Toda cuadrilla de danzantes lleva su correspondiente *zarragón*, vestido grotescamente y con un rabo de toro por zurriago, para hacer paso y plaza entre el público a la danza.

El *zarragón* bufonea continuamente, y es el payaso de la cuadrilla.

Bailan los danzantes muchos cuadros de danza: los palos, las espadas (*espatadantzaris*), la cruz, el arco, el cordón... y cada cuadro tiene su aire y su melodía.

Como todos los bailes y cantos al pasar de una a otra región pierden o adquieren algunas características o particularidades, seguramente que estas danzas han logrado personalidad en esta provincia.

Sería curioso conocer su origen, los caminos que han seguido en sus emigraciones, las variedades y evoluciones que han experimentado las danzas de danzantes; pero esto, como todo

lo referente al arte popular, es, por hoy, todavía desconocido.

* * *

Se está iniciando en España un estudio sistemático y técnico del *folk-lore* español.

Apenas si se han publicado algunos trabajos serios de valor científico y artístico.

El *folk-lore* soriano está hoy completamente inexplorado, y sospechamos, por las razones enunciadas, que el saber del pueblo de esta alta meseta de la cuenca del Duero, ha de tener un gran valor documental.

Esta relación de bailes y danzas de Soria, no es ni pretende ser otra cosa que un avance hecho a la ligera, sin conocimientos técnicos en la materia, que pueda servir de orientación o rastro a investigadores debidamente preparados, ya que lo expuesto no son otra cosa que observaciones de un apasionado gustador de las múltiples y sabrosas bellezas que encierra el alma popular.

Jose Zúñiga



D. ELOY SANZ VILLA

Alcalde de la ciudad de Soria, que está realizando una admirable labor en beneficio de los intereses locales de nuestra capital.

(Foto. Ballenilla).

SORIA □ Panoramas sorianos

Las brujas del pinar.

MAGNÍFICA resulta la puesta de Sol. Anaranjada por unas partes, roja por otras.

—Esas nubes de fuego, traerán aire quizá. El amigo calla. Noto en su semblante huellas de fatiga. Un poco compasivo, le pregunto: ¿Descansamos?

Y sentados sobre el ribazo del camino, vemos cómo el manto negro de la noche apaga lentamente la roja-anaranjada puesta de Sol.

Unas estrellas pálidas van apareciendo, como si una mano invisible las sembrara. Granos de luz diseminados en el campo del cielo ensombrecido.

De pronto, confundiéndose con el canto lúgubre de los pinos, un rumor extraño nos sorprende. Se oyen carcajadas estridentes, gritos inarticulados.

Es el tropel de brujas que se acerca, dando saltos grotescos.

Espectáculo interesante que nos sobrecoge. Ocultos, escuchamos su conversación. ¡Ah, cuán seguras están de que nadie las oye!

Pasan junto a nosotros. Las hay jocosas, parlanchinas, que van y vienen sin cesar. Las hay sensatas y calladas, que caminan con lentitud.

De los ojos de todas las brujas, sale un fulgor felino.

¡Pobres brujas de los pinares!

Tienen su cotarro en el atrio de la iglesia del pueblecito.

Y a él van. Una, es la bruja que lleva el mal al ganado; otra, es la bruja que sembrará de amapolas los campos de trigo.

Curioso espectáculo, amigo.

Hasta las doce, dura el cotarro de las brujas. Todas cuentan narraciones misteriosas, moviendo las mandíbulas desdentadas y sus moños relamidos y empingorotados.

¡Pobres brujas de los pinares!

A las doce se separan, y cada una se dirige a cumplir su cometido.

Y al amanecer, el toque de alba es para ellas la señal de retirada.

Algunas que no se dan cuenta de la llegada del día, huyen presurosas, dando saltos fantásticos.

Y se internan en el bosque, en el fondo del bosque, confundiéndose con las sombras; y durante el día, permanecen inmóviles, calladas, temerosas de que alguien las vea.

Noche.

Menos mal, amigo mío, que la noche es cálida y nos hemos alejado del pinar. ¿Pero adónde ir? Sin duda, perdimos el camino que nos llevara al mesón.

No te importe. Pasaremos la noche en el campo, en el bendito campo de Soria.

¿Es esto la montaña, el valle, la estepa?... No sé. ¡Andúvimos tanto en tan poco tiempo!

Sin embargo, la montaña no debe ser, porque a lo lejos se dibuja su silueta.

Acaso estemos otra vez en la estepa, en la magnífica estepa.

No te importe, amigo, que si el cansancio puede más que nuestra inquietud, nunca hemos de tener mejor lecho que la tierra virgen de estos campos.

¿Ves? El cielo estrellado profusamente, ofrece un espectáculo admirable.

Silencio en todo. A veces, el imperceptible rumor lejano es quizá el canto de las estrellas.

Calla. Parece el quejido de un carro. Por lo visto, estamos junto a la carretera.

Acerquémonos.

—Eh, carretero, amigo.

El perro vigilante rompe en agudos ladridos. Páranse asustadas las mulas del carro.

—Eh, carretero.

El perro ladra escandalosamente.

Despierta, al fin, su dueño, perezoso.

—No. Está cerca el pueblo —nos dice—. El mesón quedó muy lejos.

—Gracias, carretero. ¿Tardarás mucho en tu viaje?

—Cruzo Soria de extremo a extremo.

—Dichoso tú, carretero, que puedes ganarte la vida atravesando campo de Soria. Vete con Dios, hombre.

Y el carretero se aleja lentamente, muy lentamente. El chirrido del carro, de vez en vez, los ladridos del perro, todavía desconfiado por nuestra presencia, se escuchan largo rato. Parece mentira que tan lentamente cruce Soria.

¿En qué pensará el carretero?

¿Recordará, acaso, su hogar tranquilo? ¿Sentirá la nostalgia de su familia, que habrá dejado en el pueblo más humilde de la provincia? ¿Quién sabe!

Hombre del camino, quizá su íntimo placer, su gozo intenso, sea este caminar por caminar a través de los campos llenos de una inefable emoción.—ANGEL LACALLE.

(Continuará.)



RETRATO DE «LA ABUELA»
POR MUÑOZ ACEÑA

¡Mi agradecimiento!

Dios me perdone y los lectores de SORIA, mi modo de ser tan atrevido. Nunca mi desaliñada pluma escribió otras cosas que la comunicación íntima con mis familiares y amigos. Para la prensa, para el público de fuera, no tuve ni puedo tener pretensiones. Es torpe, y el confesarlo es una franqueza castellana. Pero ya que la bondad sin límites del señor Director de SORIA, ha tenido la delizadeza de hablar de mi modesta persona en su primer número de tan patriótica Revista, quiero y tengo la obligación de expresarle mi más sincero agradecimiento. ¡No sería bien nacido, si no cumplierse con este mandato de mi conciencia!

* * *

Pero siguiendo el dictamen práctico de mi espíritu y exprimiendo todo el sentimiento de mi corazón, tengo que confesar a voz en grito que la pequeña iglesia que tiene el pueblo de Velasquillo, no es, no puede ser obra de este pobre sacerdote, sino el honor corresponde en todo a Dios. Por eso, en donde usted ha puesto «la voluntad del párroco», es necesario que rectifique y ponga «la voluntad divina», y así quedarán las cosas en su lugar y yo quedaré tan satisfecho, porque hemos dado gloria a Dios, y será una verdad lo que he puesto con toda intención, y que desearía que siempre perdurara, en el arco más principal de mi iglesia: *«Ipse edificavit eam Altissimus; ordinavit enim in me Charitatem»*; lo que traducido en romance significa: El mismo Altísimo se edificó su iglesia, pues ordenó en su favor la caridad cristiana. Seguramente que usted pensará lo mismo, pues conozco su cristiano modo de sentir.

Sí, amigo de mi alma. Sólo con la ayuda divina hemos llegado al principio del fin, y como cuento con tan poderoso auxilio, concluiremos felizmente.

* * *

Cumplido el deber de mi sincero agradecimiento, no puedo concluir sin decir a los lectores de SORIA, que concibo halagüeñas esperanzas de esta Revista que se calienta con el más puro y desinteresado cariño de los hijos de nuestra preterida provincia, y que con sus escritos han de darla a conocer como es en sí, humilde, pero blasonada con los timbres de una honradez sin tacha y una laboriosidad admirable. Me lo confirma la grandeza de ánimo de su Director y colaboradores. Si no se pudiera interpretar como adulación y lisonja, yo des-

cubriría la admiración de ese hijo de nuestra provincia, que ostenta sobre su corazón una cruz que la Patria sólo pone sobre sus hijos beneméritos, y diría muchas cosas a los humildes para animarles a la lucha, cuya victoria sólo se consigue con la constancia y el trabajo.

D. Bienvenido Calvo así lo entendió, y su nombre se pronuncia con gran respeto y yo lo bendigo, porque salió a flote desde la más grande, pero honrada oscuridad. Sé que estoy haciendo a la humildad del hijo de Tardelcuende; pero él ha tenido la culpa, por sacarme a la palestra de la prensa, cuando yo no pensaba sino en concluir mi tarea empezada.

* * *

Una idea se me ocurre, para concluir. Hay en nuestra provincia muchas cosas olvidadas y que es necesario darlas a conocer. El tesoro artístico de ella, como el de nuestra Patria, puede reducirse al templo. El encargado de él es el sacerdote, y éste, hay que confesarlo con toda verdad, tiene unos conocimientos que no son comunes a todas las clases sociales. Sería muy provechoso para la gloria de nuestra provincia, y sobre todo para su historia, que nos tomásemos el trabajo de catalogar los retablos, imágenes artísticas, losas sepulcrales y, sobre todo, registrar bien los archivos y sacar datos biográficos de cuantos hombres han honrado nuestras parroquias y cuantas curiosidades sean dignas de no permanecer en el olvido. Otro tanto puedo decir de los Secretarios de Ayuntamientos y señores Maestros, y dispuestas estas materias, la Revista SORIA se encargaría de engalanar y llevarlo a la memoria de cada hijo de esta provincia, para que viese que en la tierra de los humildes también se crían hombres grandes y héroes de historia legendaria.

No tengo ninguna autoridad sobre nadie, y jamás me califiqueis de entrometido; es una idea que me sugiere mi amor a la Patria chica, y si no me lo perdonais vosotros, lo que no puedo ni concebir, porque os conozco a todos, me lo perdonará mi Soria, con de mis padres y pueblo de mis encantos. Yo los tengo coleccionados y poco a poco se los remitiré a usted. No crea que he descubierto las Indias, y por eso, muchos de los datos adquiridos merecerán la suerte de aquellos libros que el cura y el barbero de Cervantes nos enseñó a retirarlos.

Dios quiera que sea próspera y fructuosa la vida de esa Revista, y con ello haga renacer la grandeza de nuestra provincia.

CELESTINO ZAMORA.

Soria, ciudad para poetas.

«Soria de montes azules
y de yermos de violeta,
¡cuántas veces te he soñado
en esta florida vega
por donde se va,
entre naranjos de oro
Guadalquivir a la mar!»

Antonio Machado.

De igual forma que para cantar, o sencillamente glosar las gracias líricas y tranquilas de Heidelberg, la universitaria ciudad alemana, hay que ondear las canciones de los poetas-estudiantes, así, para mostrar la estampa de nuestra Soria señorial y callada, pongamos como escudo o bandera, patricias palabras de los poetas a los que la ciudad ha hecho sentir.

Entre éstos, ninguno cual Antonio Machado, nuestro Antonio Machado, Príncipe, recio como la encina, lírico como el Duero.

En la guía artística y sentimental que debería hacerse de casi todas las ciudades y aun de muchos pueblos de España, Soria, la de mayor altura: línea, campo, verso.

¡Rincón maravilloso de mi tierra pobre y señora, con perfumes pinariegos, pueblos tristes, caminos de ensueño y carreteras reales...! Caminos por donde desfila una vieja, tallada, en pardo borriquillo hacia el molino; el mozo a buscar amor, extraño romero, con la mula y el corazón enjaezados; carretas con carga de trigo o madera olorosa de tierra de pinares...

Sinfonía de las montañas agrestes en donde anida el águila, ¡soberbia perdurable!

Y los hombres que labran, humildes sacerdotes de la tierra humilde, sin canciones, es cierto, pero con serenidad en los ojos añoradores del mar, e hidalgos, también poetas, sin palabras...!

¡Luego, la ciudad! Sobre el otero, junto al río; un poco abandonada por la distancia; pero tan castellana, tranquila y consciente, obediendo al ritmo de su línea segura y elegante, ciudad verde y dorada.

¡El río y los álamos! ¡Las ermitas! ¡Los molinos y San Juan de Duero, milagroso a la luna...!

Llega un hombre a caballo, con capota; marcha otro a pie, euvuelto en su tapabocas:

- A la paz de Dios.
- Que ella sea contigo, Juan.
- Fría está la tarde.
- Cerca la nieve... ¿a casa?
- Sí, a casa con el sol...

Lejos, acero y oro. Seda en los cielos. El concierto del agua bajo los arcos del puente... ¡Urbión vigila, Moncayo recela...!

¡Soria, Ciudad para poetas!

Con Antonio Machado, el eco de Gustavo Adolfo Becquer: olvidadizo asimismo del naranjo por la encina; Guadalquivir por el Duero; las vegas por los montes, y que también encontró posada para el alma... Y más recientemente, Gerardo Diego, sonoro y moderno, con voz de caracola del cantábrico, pero que en la paz, acomoda el ritmo al paisaje y al propio corazón. (De este maestro joven, capitán a la vanguardia, prefiero —al margen de mi amor al *terruño*—, su libro clásico y magnífico con este título: «Soria».)

Finalmente —los últimos serán los primeros—, los nuestros: Mariano Granados, inquieto, afanoso de lucha; Virgilio Soria, cordial, viajero que vino a levantar a su tierra el altar, José Tudela, raíz clásica, corte moderno, devoto de la humanidad de Sor María de Agreda y amigo de San Juan de la Cruz... ¡Y tantos!

¡Soria, ciudad para poetas! Dentro de la pereza característica por las cosas de España, nuestra tierra es la más olvidada por los filisteos. ¿Pero qué importa? ¡Castilla hizo un día a España; los castellanos haremos por Castilla...!

He aquí estas hojas nuevas, pregones al viento y a las almas, que nacen en Soria, las visten de sentimiento sorianos en Madrid, y van a ensanchar los límites morales y materiales de la tierra...

Colaboremos, pues, todos a la obra, labradores y maestros, pastores y poetas.

MILLÁN BORQUE

Madrid, Febrero 1924.

Don Joaquín Lillo y Bravo

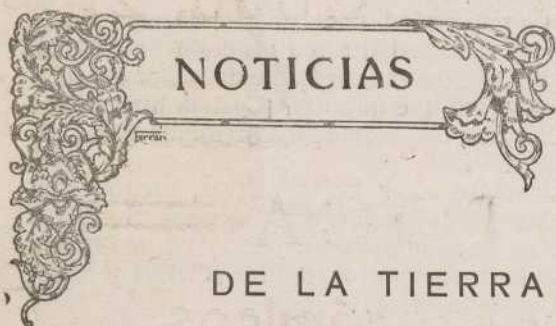
En Sigüenza, donde ejercía las funciones del magisterio, ha fallecido el periodista D. Joaquín Lillo y Bravo.

Durante treinta años ocupó en *El Avisador Numantino* el puesto de honor reservado en aquella casa a las plumas privilegiadas. Nosotros sabemos muy bien cuánta era la estimación y cuán grande el respeto que se guardaba en la Redacción del querido colega a las cuartillas de Lillo y Bravo.

Eran merecidos los honores. El antiguo maestro soriano había hecho compatibles estas dos augustas funciones: Maestro y periodista. Educaba a los hombres en su modesta cátedra; creaba ciudadanos en su escuela; moldeaba los hombres del porvenir en su aula oscura y olvidada de maestro de primera enseñanza y luego en la Prensa, perfeccionaba su labor primaria, enseñaba el derecho y la moral y estimulaba a los hombres a hacer el bien por el bien.

Sentimos por sus escritos un gran respeto y aseguramos que Soria ha perdido uno de sus hombres más preclaros.

Enviamos nuestra condolencia a su familia y el pésame más sentido a la Redacción de *El Avisador Numantino*.



NOTICIAS

DE LA TIERRA

Boda. En la iglesia de San Juan de Rabanera de esta capital contrajeron matrimonio la bella señorita soriana Carmen Asenjo y D. Angel Ferrolaza, jefe del Cuerpo de Estadística.

Los recién casados salieron el mismo día en viaje de novios para distintas poblaciones.

Felicitemos muy efusivamente a sus familiares y deseamos a los felices esposos una eterna luna de miel.

Espectáculos. Vivimos en el mejor de los mundos. Por la tarde, al Principal; por la noche, al Palace, y ¡hay que ver las cintas que nos están dando! *Curro Vargas*, *La Verbena de la Paloma*, *La Dolores*, y, por si era poco, el gran Reglero, que ha contratado *Violetas imperiales*, nos ha traído al Principal la Compañía de comedias de Paco Fuentes, la cual nos dará a conocer *Currito de la Cruz* y *El Niño de Oro*.

La verdad es que nos están sacando de nuestras casillas...

Peliculeros. Han venido los pelicularos, y en nuestra tierra, en nuestros viejos pueblos, un drama terrible se va a desarrollar con todos sus horrores...

Los artistas, elegantes y mundanos, han puesto una alegre nota cosmopolita en la austeridad de nuestra vida, y en la severidad de nuestras históricas ciudades, la irrupción de estas gentes extrañas, tiene algo de profanación...

Ante el objetivo voraz, los artistas han zurdido el drama, y nosotros, al verlos, hemos sentido que algo temblaba y se derrumbaba en nuestro mundo interior...

¡Ay! Cuando un día veamos en la pantalla las escenas mudas del terrible drama, podremos decir con esa triste suficiencia del que todo lo sabe:

Es de mentirijillas... ¡Lo he visto hacer yo!

Febrerillo. Será preciso que hablemos del tiempo. ¡Oh loco y travieso Febrerillo y cómo nos haces sufrir tu falta de juicio!

Entre los constantes y camaleónicos cambios de tiempo, es preciso registrar la nevada de la semana anterior. Nevada seria, formal, íntegra, con su acompañamiento de retrasos de trenes; correos que no salen; el Duero que *echa el pecho afuera*, etc.

Puede el señor invierno retirarse tranquilamente a sus regiones, seguro de que no han de mermarse sus prestigios, al menos entre los que vivimos en estas frías tierras.

Y SORIA llegó, con su vistoso y hermoso traje, con sus ricas y valiosas galas, y en estas tierras, en las que ha de reinar, fué recibida con honores reales.

Sus familiares, los periódicos locales, le dieron el abrazo de bienvenida, y el pueblo, que también esperaba su llegada, la recibió con vítores y aplausos.

Y ella, conmovida, emocionada, prometió ser justa, recta, íntegra, imparcial y buena, para así pagar el inmenso amor de los vasallos, sus lectores...

DE MADRID

Saludo. Hemos saludado a nuestros queridos paisanos D. Eloy Sanz Villa, alcalde de Soria, y D. Bernabé Herrero, redactor de la *Voz de Soria*, que ha llegado a cumplir sus deberes militares.

Gran chocolatería de Juan Gil

Café, Vermouth, Chocolates, Cervezas, Aperiti-
— — vos y toda clase de licores. — —

ALCALA, 80. El sitio más cómodo de Madrid. ALCALA, 80

Perfumería, juguetes y artículos
— — de limpieza — —
de José del Moral. - Goya, 21

— — CASA SOTOCA — —

Muebles de lujo y económicos

Echegaray, 8 - Madrid

Antonio Bravo

Compra, venta y cambio
de ropas, alhajas y objetos

Conde de Romanones, 12, triplicado

Banco Hispano-Americano

M A D R I D

Capital: 100 millones de pesetas

SUCURSALES:

Albacete, Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cáceres, Cabra, Cádiz, Calatayud, Cartagena, Castellón, Córdoba, Coruña, Egea de los Caballeros, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Jaén, Játiva, Jérez de la Frontera, Las Palmas, Linares, Logroño, Málaga, Mahón, Mérida, Murcia, Olot, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sabadell, Salamanca, San Sebastián, Santa Cruz de la Palma, Santa Cruz de Tenerife, Santander, Santiago, Sevilla, SORIA, Tarrasa, Tudela, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vigo, Villafranca del Panadés y Zaragoza.

Realiza, dando grandes facilidades, todas las operaciones propias de estos establecimientos, y en especial, las de España con las Repúblicas de la América latina.

Compra y vende por cuenta de sus clientes, en todas las Bolsas, toda clase de valores y monedas y billetes de Bancos extranjeros.

Cobra y descuenta cupones y amortizaciones y documentos de giro.

Presta sobre valores, metales preciosos y monedas y abre crédito sobre ellos.

Facilita giros, cheques y cartas de crédito.

Abre cuentas corrientes, con interés y sin él.

Admite en sus Cajas depósitos en efectivo y efectos de custodia.

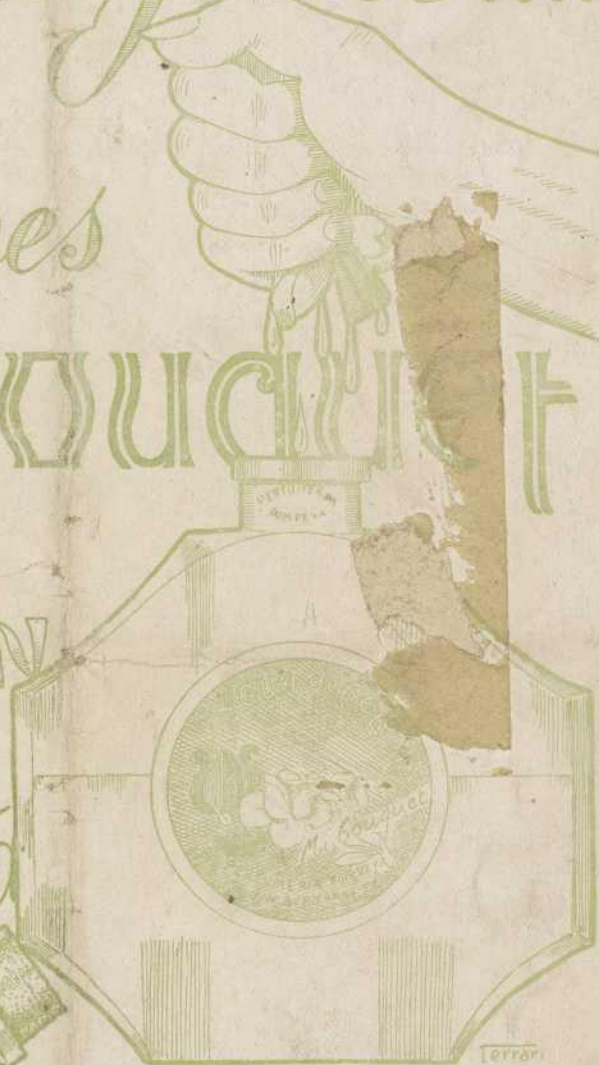
Jugo de flores....
son los
perfumes

MI BOUTIQUE

CREACIÓN

de la

Perfumería



POMPEYA

San Bernardo 53 = MADRID